

1964

Azkueren omenez

1951ko azaroaren 9an hil zen R. M. Azkue eta Lekeitioko Udalak aktan jaso zuen Azkueren heriotzarekiko atseka-bea¹. Gainera Amusategi alkateak adierazi zuen Azkueren memoriak luzaroan irauteko bideak aztertuko zirela. Alkateak hitza bete, bete zuen baina, zelan ez, berandu, DNA-n ote daramagu? 7 urte geroago, euskara ikasteko katedra zabaldu zuen Lekeition haren omenez². Eta berori ere kostata, justu-justuan 5 boto 3ren aurka, hiru horien ustez katedra hori zabaltzea separatisten onerako zelako. Zorra erdizka kitatuta, 1964. urtea heldu zen, Azkueren jaiotzaren ehungarren urteurrena. Oraingoan hobeto egin ziren gauzak, euskara-katedra ofizial bihurtu zen eta ekintza dezente burutu ziren, meza, dantzak, kantaldiak, txistulariak eta dultzaineroak, euskal ezkontza³.

1 LUA/Udal Aktak, 1951-11-23 Sesión extraordinaria

Aprovechando el Sr. Presidente, la oportunidad de hallarse reunidos en sesión el Ayuntamiento en Pleno, manifiesta que hace unos días, concretamente el 9 de los corrientes, falleció en Bilbao el Sacerdote Lequeitiano Don Resurrección María de Azkue (C, ZUZENDUTA) y Aberasturi; Presidente de la Academia de Lengua Vasca desde su creación, miembro de la Real Academia de la Lengua Española y de otras de diversos países, autor de múltiples obras de tipo filológico, musicales, poéticas y religiosas y gran patriota y pide y así se acuerda por unanimidad se haga constar en acta el sentimiento de la Corporación y pueblo lequeitiano por el fallecimiento de tan insigne convecino, manifestando al mismo tiempo el Sr. Presidente que se estudiarán diversas fórmulas a fin de perpetuar la memoria de tan gran hombre.

2 LUA/Udal Aktak, 1958-9-15

Se da cuenta de una moción del Sr. Alcalde, solicitando se acceda o apruebe por el Pleno Municipal la creación en esta Villa de una Cátedra de Lengua Vasca, que se denominará "Cátedra Don Resurrección María de Azcue". Razona su petición el Sr. Alcalde, en el sentido de que hoy en día todas las Corporaciones intentan conservar los monumentos y obras de arte que nos han legado nuestros antepasados, y sin embargo, poco muy poco se hace para conservar el mejor y más antiguo monumento que poseemos, cual es la lengua vasca. Sigue diciendo que ni siquiera aquellos que se llamaron separatistas hicieron labor eficaz en pro de la conservación de nuestra lengua vernácula y que es precisamente a nosotros, a los españoles, a quienes nos corresponde mantener y conservar dicha lengua milenaria. Dice que si presenta la moción lo hace (*ULERTEZINA*) de su amor a la tierra que vio nacer, entendiendo que los nacidos en estas tierras cuanto más queramos a la patria chica más queremos a España, y que además lo hace recordando la figura de aquel gran lequeitiano y español, Sacerdote ejemplar, primer Presidente de la Academia de la Lengua Vasca, miembro de la Real Academia Española, miembro de la lengua de San Petesburgo y Academia de la Lengua Francesa, hace poco fallecido, Don Resurrección María de Azcue. ... manifestando el Sr. Pagoaga, se opone a la creación de dicha Cátedra por estimar que se hace el juego a los separatistas, replicando el Sr. Alcalde, no es cierto su razonamiento... El Sr Pagoaga, insiste en su negativa, así como los señores Urre y Mendieta. En su vista se somete la creación a votación, resultando aprobado por cinco votos contra tres...

3 LUA/Udal Aktak, 1964-6-24 Sesión extraordinaria

A continuación el Señor Alcalde manifiesta que el próximo día 5 de Agosto se cumple el centenario del nacimiento del ilustre lequeitiano, Don Resurrección María Azcue, 1º Presidente de la Academia de la Lengua Vasca.



Resurreccion Maria Azkue Lekeitioko udaletxeko terrazan, 1930.
Euskaltzaindia-Azkue Biblioteka eta Artxiboa, ABI, NAS-94938

Badirudi euskarekiko jarrera zeozer aldatu zela 60ko hamarraldi honetan eta horren lekuko dira kronikako Gurpide, Chopitea edo Erkiagaren adierazpenak, azken honenak normalak abertzalea baitzen, lehen bienak ez hainbeste.

Con tal motivo, estima que el Ayuntamiento debe organizar actos conmemorativos de dicho acontecimiento. Entre ellos, aparte de los festejos populares que en su día se celebren para solicitar de la Academia de la Lengua Vasca, el reconocimiento oficial de la Cátedra de Euzkera que viene funcionando en la Escuela Media de Pesca de esta localidad y asimismo del Ministerio de Hacienda la emisión de una serie especial de sello de Correos, que constituya un homenaje nacional a tan relevante personalidad. Igualmente, tal vez resulte posible organizar, en colaboración con las Diputaciones Provinciales de las distintas provincias vascas un Concurso de trabajo literario y estudio sobre las distintas facetas de su inmensa obra...

Lequeitio honró el domingo a don Resurrección María de Azkue

La Gaceta del Norte, 1964-8-11

Lequeitio vivió, en la noche del sábado y durante el día de domingo, la fiesta entrañable del homenaje de recuerdo a don Resurrección María de Azkue, un sacerdote ejemplar, fundador y presidente de por vida de la Academia de la Lengua Vasca, fundador y presidente de por vida de la Academia de Lengua Vasca, escritor, poeta, folklorista y trabajador incansable por el viejo idioma.

Lequeitio aplaudió a su alcalde, don Francisco Ocamica, y al Ayuntamiento, porque han sabido interpretar el deseo del pueblo, en este día, como en muchos otros aspectos.

Tras el prólogo de la velada del sábado, cuando el padre Lino de Aquesolo, de la Orden Carmelita y el académico —como el Padre— de la Lengua Vasca, don Eusebio de Erquiaga, pusieron de relieve la figura y la obra de don Resurrección María de Azkue, el día conmemorativo del centenario, Lequeitio se despertó con las melodías de muchos chistularis y de los dulzaineros de Estella, que tocaban dianas alegres por las calles de la villa.

Misa y boda

a la antigua usanza

Se celebró, después de haber recibido a monseñor Gurpide, obispo de la diócesis; a monseñor Garaygordóbil, prelado de los Ríos-El Oro, y a otras personalidades, la misa solemne, en la parroquia. Mons. Chopitea, lequeitiano, que conoció muy bien a don Resurrección María de Azkue,

habló de él en el templo, destacando sus diversas facetas y haciendo una apología del vascuence como vehículo para llegar al alma del pueblo.

Mientras tanto, del palacio de Zubieta, salía una singular comitiva, representando una boda a la antigua usanza: era la aportación de la juventud de Lequeitio al homenaje a Azkue. Desfiló, perfectamente vestido y preparado, hasta en su último detalle, demostrando el buen amor de esa juventud por lo propio del país, su conocimiento del pasado.

Abría la comitiva una carreta de bueyes con el ajuar de la novia: manteles y sábanas, la cama y el arca, las layas y otras muchas cosas con las que los que se iban a casarse pondrían en su hogar.

Después, una "neskatilla" con las arras para el matrimonio, viejas monedas de cobre. Y la pareja de novios, espléndida, y después una colección de tipos perfectamente caracterizados: caseros, caseras, chavales, el juez municipal con su bombín, el americano recién llegado del otro lado de la mar con su gruesa cadena de oro y su sombrero extraño entre las boinas de los lequeitianos, paraguas y sombrillas y muchos otros elementos clásicos en aquel grupo bien vestido, bien caracterizado, de justo ademán, que recorrió las calles y plazas de Lequeitio seguidos por una multitud de gentes y filmado por docenas de cámaras de cine y retratado por centenares de cámaras fotográficas, sobre todo de la gran cantidad de turistas extranjeros que hay en Lequeitio y que contemplaron, gozosos, el

comienzo de la fiesta, con los gaiteros de Estella y los cohetes, y el pueblo entero en los balcones y ventanas y en las aceras, gozando también de la reviviscencia con las calles de Lequeitio, de aquella comitiva que reproducía muy bien las que, tantas veces, durante siglos, recorrieron el camino del caserío a la Iglesia, el día de la boda de las parejas de los antepasados de los actuales jóvenes.

Representaciones de todo el país

Aunque locales, los actos y el homenaje, Lequeitio recibió la representación de gentes y organismos de todo el país. En la recepción que tuvo lugar en el Ayuntamiento estuvieron, con los prelados, el delegado por la Diputación Foral de Navarra y director de "Euskararen aldeko saila", de la Institución Príncipe de Viana de la Diputación Navarra, doctor don Pedro Díez de Ulxurrún. El secretario de la Diputación de Vizcaya, don Antonio Martínez, el presidente director de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, don Juan Bautista Merino Urrutia, el miembro de la Junta de Cultura de Vizcaya, doctor don Santos Pagadigorria, el embajador de España en Quito, don Ignacio Urquijo, conde Urquijo, su tío, hombre de dilatadas dimensiones en el campo del vascuence. Varios académicos de la Lengua Vasca, representaciones de Guipúzcoa y de otras partes dieron relieve al acto, en el que el alcalde de Lequeitio atendió a todos cordialmente.

Monseñor Gurpide, obispo de Bilbao, estaba particularmente vinculado al homenaje, además de como navarro del Pirineo, como obispo de la diócesis en la que nació don Resurrección María de Azkue. Su madre, en Ochagavía y por otros lugares de Salazar y la Amezcua acompañó y fue una poderosa auxiliar en el tiempo en el que don Resurrección María de Azkue anduvo por Navarra, buscando interpretaciones y palabras del viejo idioma vasco y leyendas y refranes para sus obras.

Recital de danzas y chistularis

En la plaza, ante la gran balconada del Ayuntamiento, los tres grupos de danzas del municipio, que Lequeitio tiene, hicieron una buena exhibición a lo largo de un recital lleno de maestría y de encanto, a pesar de que la lluvia cayó repetidamente sobre ellos.

La caravana de la boda a la antigua usanza llegó también al centro de la plaza, bailando al son de la gaita, los jóvenes en un grupo y los viejos en otro, junto a la carreta, presididos por los novios en una estampita viva y bonita, en la que el público se gozó viendo cómo los viejos —igual que en el "invierno" de los Olaeta— fingía su reuma y el no poder bailar como los jóvenes...

Después, en el Hostal de la Emperatriz, el Ayuntamiento ofreció un almuerzo a sus invitados. Y los chistularis, que ya habían dado también un recital en la plaza, antes de comer, tocaron en la terraza del hotel, saludando al final con el "Agur Jaunak" a las autoridades y representaciones, que se dirigieron a la antigua Escuela de Náutica, en la que iba a tener lugar la inauguración de la Catedral de Vasconia "Resurrección María de Azkue", creado por el Ayuntamiento con la colaboración de la Academia de la Lengua Vasca.

Poco después de la seis de la tarde tuvo lugar esa bendición e inauguración. Asistiendo las autoridades y las representaciones al acto que se celebró en el mismo lo-

cal, sencillo, pero bien montado, que ha de ser aula de vasconia para los lequeitanos.

Monseñor Garaygordóbil, tras la bendición ritual, dijo unas palabras en vasconia y en castellano, diciendo cómo el idioma es el vehículo de expresión de un pueblo el que le caracteriza y el deber que tenemos de conservar el vasconia, terminando con la excitación cordial a todos de respetar la personalidad ajena, tanto como conservar la propia.

Después, don Eusebio Erquiaga, académico de la Lengua Vasca, habló también en castellano y vasconia, felicitándose del fruto de la conmemoración que era esa cátedra que se ha instituido y haciendo recuerdos de Azkue, que nació y vivió en la misma calle en la que se celebraba el acto y poniendo de relieve la necesidad urgente de acabar con el analfabetismo en vasconia, haciendo, como se va a hacer en esta Escuela, que se aprenda a leer y escribir, para poder poseer así los dos idiomas, el castellano y el vasconia plenamente.

Así terminó el acto y la jornada con un recital de canciones vascas de don Resurrección María de Azkue, que la coral guerniquesa —que había cantado muy bien durante la misa por la mañana— interpretó para un público que no se cansaba de aplaudirla y de elogiar su actitud.

Concurso en las cuatro provincias

Pero hay otro fruto de esa conmemoración lequeitiana del domingo: la convocatoria de un concurso en cada una de las provincias, Guipúzcoa, Navarra, Álava y Vizcaya, sobre Azkue, sobre distintos aspectos de don Resurrección María de Azkue: él y la música para el concurso de Álava; Azkue psicólogo, para el concurso de Vizcaya; Azkue literato, para el concurso de Guipúzcoa, y Azkue folclorista, para el concurso de Navarra.

La Diputación de Guipúzcoa ha acordado ya conceder un premio de 25.000 pesetas para el concurso que se ha de celebrar

en su provincia, y se espera que las demás Diputaciones doten también con premios este concurso, que servirá para poner de relieve, por especialistas en los temas, esos distintos aspectos de la personalidad y la obra de don Resurrección.

Luego, en Bilbao

La conmemoración, el homenaje de Azkue en su centenario, realizado por el Ayuntamiento de Lequeitio, no sea único: Bilbao tiene con Azkue una deuda, que ha de mover también el homenaje que al Junta de Cultura de Vizcaya preparará. Y en Navarra, donde se tenía un entrañable afecto por don Resurrección, habrá también algún tipo de conmemoración de este centenario, que tan brillantemente se abrió con paz y alegría en todos, en Lequeitio, de la noche del sábado a la madrugada del domingo, cuando la juventud expresaba su gozo, por las calles, cantando y bailando incansablemente al son del chistu, del tamboril y de las dulzainas.

Miguel Ángel ASTIZ

ARGAZKI OINAK

He aquí el momento de la bendición e inauguración de la cátedra "Resurrección María de Azkue", en la que los niños y jóvenes de Lequeitio aprenderán a escribir y leer en vasconia, logrando ser bilingüistas, a todos lo efectos, y acabando con el analfabetismo que padecen ahora en el viejo idioma. Monseñor Garaygordóbil, las autoridades de Bermeo (sic), la Academia de la Lengua Vasca, diversas representaciones de todo el país asistieron a los actos que se celebraron con este motivo, de los que esa cátedra quedará como fruto perdurable.

(Foto Cecilio hijo)

La carreta, con los bueyes, transportando el ajuar, en primer término, y detrás los novios, los padrinos, la "neskatilla" con las arras, el juez municipal, el vasco inmigrado de América después de hacer dineros, y caseros y caseras y el júbilo popular, en esta comitiva de la "boda a la antigua usanza" que desfiló el domingo, por la mañana, por Lequeitio.

(Foto Cecilio hijo)

Blanco y negro, 1964-9-12

FALSA BODA EN LEQUEITIO

En Lequeitio (Vizcaya) se ha celebrado una fiesta de exaltación de las costumbres tradicionales. En el marco de dicha celebración se organizó una boda de acuerdo con los más depurados cánones del lugar. A la usanza vasca, novios, padrinos, testigos e invitados simularon los detalles de la ceremonia, que despertó la curiosidad y el interés de numerosos forasteros, entre los que figuraban muchos extranjeros, que acudieron a Lequeitio. Del simulacro de boda ofrecemos en estas páginas y las siguientes varias imágenes, enviadas por don José Luis Vitoria a nuestro permanente Concurso de Fotografías.



Falsa boda, Blanco y negro, 1964-9-12. LUA 2327/8

La comitiva nupcial se dirige a la iglesia. El pueblo entero de Lequeitio se une a la representación de la boda al estilo tradicional vasco. En estas fotografías, mozos y mozas portan el ajuar de los novios, mientras en una carreta tirada por bueyes van los enseres de la pareja y, en un arca, la llamada ropa blanca.

COSTUMBRES VASCAS

Los antiguos ritos, las costumbres arcaicas, se revivieron en la fiesta vasca de Lequeitio. Como antaño, cada uno de los detalles fueron reconstruidos con cuidado, y así quienes presenciaron el espectáculo conocieron unas costumbres ya desaparecidas. A pie, el cortejo nupcial recorrió las calles, abriendo marcha la carreta con los muebles del nuevo matrimonio. Los trajes regionales, ricos pañolones, blusas y la clásica boina desplegaron su colorido por Lequeitio, que rindió homenaje así a su más honda tradición.

Tras la carreta de bueyes y luego de la muchacha que lleva las arras, los novios. Muy serios, muy en su papel de revivir las ceremonias de una boda al antiguo estilo. La lluvia no faltó tampoco a la fiesta de Lequeitio y hubo que recurrir, como se ve en la fotografía superior, a los paraguas para proteger a la comitiva.



COSTUMBRES VASCAS

RESURRECCION MARIA AZKUE-Z

ene oroipenak, eta entzunak eta irakurriak

EGAN

Egan, XXIII, 1964.

Jaun-andreak,

Ez dut nire bizian Gipuzkoa eder hontan jende-aurrean itzegin. Bizkaierazkoa da ene mintzura, ta barkatuko ahal didazue, gipuzteaz idatzi uste izandako hau, bear bezelako doiñuz ta sendogarriz baldin eman ez ba neza.

Dena dela, ezetzari baietzez erantzuteko mesedez eskatuko ziguten ezker, orregatik agertu gera. Itzaldi honen gaia, atsegingarri da guztiontzat. Toki hau eta are entzuleok, orobat niretzat.

Eta besterik gabe, jo dezagun arira.

Osasunaz nahiz ondasunaz, adiskide miñez edota gurasoetaz gabetzen geranean gertatu ohi zaiguna, horixe gertatu izan zitzaigun Azkue-z ere.

Gure aldameneko, auzoko, ikusterrean ta entzuterrean genduenen, ez genion jaramon andiegirik egiten. Agian, hura zaharra zan; gu, gazteak. Orraitio, geroago ikusten ditugu haren lanak, liburuak; geroago aztamukatu haren nekeak; gerogarrenean neurutzen ta estimatzen haren garra ta jorana, haren mingots-aldiak, haren izerdia. Bizi luzeko eskeintza izan bait zan, harek Euskeara-z egin maite-eztai urraturik gabea.

Azkue jakintsua, biltzaillea; araugille ta antolatzailea izan zan; irakaslea betiere. Azkue-z erran ditekeana, halaere, ez da oso ta bete izango, harek sortu musikaz eta haren elederraz ta poesiaz ere itzegin ezik.

Ta batez ere, elerti-puxka zoragarri diran haren gazetango lanak, "Bein ta betiko", "Txirristadak" eta abar dastatu ta gozartu ezik. Eder-letra kontuan moko fiñak diranek, haren lenbiziko lanetan izango dute, geienbat, elerti-ukitu hori. Halako bizitasun eta etorria; halako izatetiko jator-usain eta keru atsegiña.

Jakintza-gaietan jardutea nekagarri ohi da, maizenik; hortan ere, alegia aldika-aldika atsegin ta poz sakon, bedegar ta ernagarriak nabari izan arren.

Guk geuk, Azkue bi bereziko ditugu beti. Batetik, jakin-gaietan eta maisukuntzan ari dan gizona. Eta bestetik, artista-anima izanik, idazten edota musika sortzen jardun

izan duen euskaldun jatorra. Lendabizikoa, buru-neurriz, gogoko zaigu. Bigarrena, ordea, ederjarioz, goxo-erasoetan, iturri gozagarri izango zaigu, aomenaren ezti.

Lekeitio-ko Udalak, lau Diputazioen laguntasunez, dei egin nai luke laister, jakintsuek Azkue-ren neurria, luze-zabal-sakona ikas dezaten eta beurek mamitu gutun horiek guretzat orain, eta ondorengoentzat gero izan ditzagun. Lau aldetarik gutxienez, aztertuko beharko Azkue gurearen lanegiña: euskal-itzen biltzaille, literatura-gille, musikari ta erri-jakintzazale bezala.

Izan ere, oraingo ereti auxe ez gendukeala alperrik galdu behar, erran genion gure alkate jaunari. Zera, Azkue-ri buruz, argiro ta andiro egin gogo ikaste-jardun mardula ernaraztea, ezin zitekeala beranduagorako utzi.

Gorago esan dugunagatik, jakintzazko itzaldia baiño oroipenez ornitua zitekean jarduna nai izan dugu ari-albaiñuz josi, ta zuta-zearrak bilbe ariñean zertu. Haren zertxo bereziak, bidealdiko nekeak eta joera kutunak eta tirriak jarrierazi gura ditugu berriketa hontan. Gai astunak beude jakituenentzat.

Ez zan edonor gure gizona. Bere sorterrian eta auzoetan ere hainbestekoa zala uste izan ez zuten arren. Sarri gertatzen dan kontua.

Haren aita, ama ta anai-arrebak ezagut ditzagun, ordea, lendabizitik. Aita, Eusebio Maria de los Dolores, euskal-olerkari ona izan zan. Olerkari itz hau, begiko zitzaion gure apaizari. Haren ama ere, euskalduna ta euskaltzalea zan, noski, maizegi gertatzen ez dan kontua. Eusebio itsas-gizon eta nautika-irakaslea izan zan; baiña latin ta filosofia ere ikasi zituen. Lenengo karlistadan Carlos V-garrenaren gudumutil izan zan; ez, ordea, boluntario. Mitologi-usairik andiena duen euskal-olerkaria, nunbait. Hor dugu haren bertsu-sortaz semeak tajutu liburua: "Parnasorako bidea".

Emazte bi izan zituan Eusebio-k. Ez, alegia, biak batean, bata bestearen urrena baizik. Lendabizikoaz, Laureana Ozerin bera, lau seme-alaba izan zituen, Txorierrin, Bermeon eta Mundakan bizi izan zanean.

Azken uri hontan alargundu zan, ta berriro ezkondu —idiaren eta arriaren kontu horri jaramonik egiteke—, Mari Karmen Aberasturi alargun gaztearekin. Anartean, Eusebio-k 44 urte zituen; eta andre gazteak 22, ta seme-alabarik baterez.

Gero, 1861 gn. urtean, Paris-en bankeru andi zan Uribarren zaldun aberats eta eskuzabalak Nautika-eskoletxea diruz poliki ornitu zuen Lekeitio-n. Eusebio eta Angel Maria Ventadez izendatu zituzten irakasle-tzarako. Urrengo urtean bere jaioterriratu zan, Eusebio gurea.

Lendabiziko ezkontzako seme-alabak: Alfonso Maria (184...), Carolina (1849), Conrado Maria (1853) itsastarra izan zan ta Habanan il zan; eta Sol, alaba (1856).

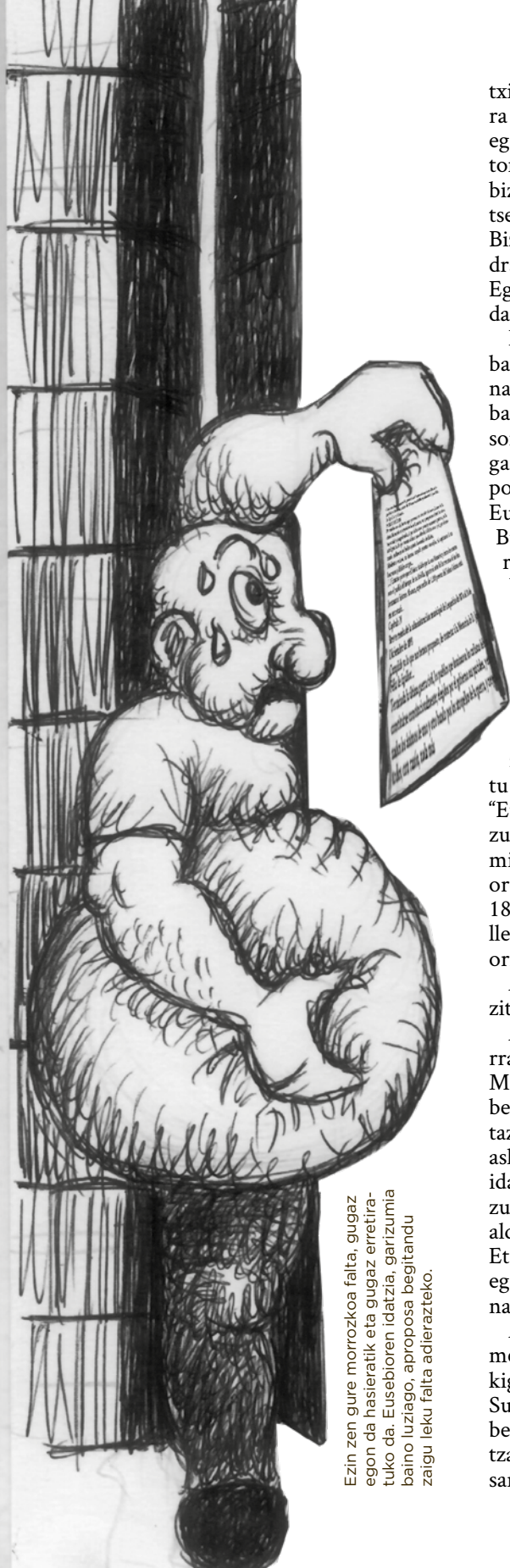
Bigarren ezkontzakoak: Julia (1858-59), Aurora Maria (1860) eta Jesus Maria (1862). Baiña Lekeitioen jaiok hauek dira: Resurreccion de Jesus Maria de las Nieves (1864-VIII-5), Maria Luz (1867), Diana Maria (1868), Julia (1870) —bigarrena izen berdinez, lenengoa il bait zan—, eta Heliodoro Maria Antonio (187...).

Doña Sol maistra, andre txiki samarra ta beltza, entzutetsua izan zan gure errian. Makilla luze luzea erabilli oi zuen. Eskolatokia ere txikia bait zan, eserita zegoen lekutik luzatzen zien makilla hura —barakuillu antena iduri—, mutiko ala nexkatoak buruan, kaxkoan jotzeko.

Eusebio, lekeitiarra izan arren, bere denporan kanpoan ibillia zalako, mintzuraz ez zan jatorra bere errikideen ikusian. Gizon buru jantzia, mazala ta atsegiña, Anton Trueba-ren itzetatik. Zozo bat ala perruketa omen zeukan, izketan zekiana: "Azkue-n zozua naiz ni... Urta pepito! Tuuurrit!".

Hura ere umore onekoa zan, semea izango zan bezela. Olerkari hartaz ba du Aita Lino-k zerbait esateko. Alegia, poemaren bat dala hor nunbaiten argitaratzeke, euskal-mitologiari buruzkoa ta "Euskadia" duela izena. Anartean, Arana-Goiri sortzeko edota mutil soster bat izango zan, noski.

Resurreccion de Jesus-en bizitzako kozkarik zerenak, ba dakizkizue. Lekeitioen jaiok zela eta itsasketa-gaiak ikasten asi. Gero, ba-



Ezin zen gure morrozkoa falta, gugaz egon da hasieratik eta gugaz erretiratu da. Eusebioaren idatzia, garizumia baino luziago, aproposa begitandu zaigu leku falta adierazteko.

txiller egin zela Bilbon. Urrena, Gasteiz alde-
ra apaizgei, eta azken estudioak Salamankan
egin ondorean, Teologiako maisu edo dok-
tor. Hortaz landa, musika-gaiak ikasi zituen
biziki, Bilboko, Bruselako ta Koloniako kon-
tserbatorioetan. Apaiz ordenatu baiño lehen,
Bizkaiko Diputazioak sortu zuen eskual-kate-
drako maisu izendatu zuten 1888'gn. urtean.
Egungo egunean ez dakigu irakas-alki ori non
dagoen.

Haren lanak ez ditugu aipatuko, ezagunak
baitira geienak. Izkuntzari soillik dagozkio-
nak: iztegi andi ta txiki, gramatikak, itzaldiak,
bai mintzairari buruz bai musikari; musika
sorta mardulak, errijakintza gutunak, elizako
gaiak eta kantak, eresi gozo ta elelderreko lan
politak; teatru lan ariñak eta baita operak ere.
Eunurteburuaren gomutagarri, Argentinako
Buenos Aires-en jo nai dituzte "Urlo" opera-
ren zati autatu batzuek, eta ango orkesta on
batentzat eskatu izan dute, orain bizpairu
illabete, lan andi horren partitura.

Albistari alai ta azkorra ere izan zan,
berriak eta albistak berak asmatuak izan
arren. Elelder-atal bitxiak dira haietarik
anitz, umore onez egiñak, gatz eta pipe-
rrez maneatuak, irudimen eltzea irakiten
zuela idatziak. Erriko izkerak ederki dasta-
tu eta atsegingarri ematen dizkio irakurleari.
"Euskalzale" eta "Ibaizabal" astekarietan egin
zuen hori. Lendabiziko paper horri beñola
milla pezetako zigorra ezarri zioten. Ez zan,
ordea, kalte txikia 1.000 pezeta edo makur
1897 urte inguruan. Erreal bateko laguntzai-
lleak-eta izan zituen orduko diru mordoska
ori gizentzeko. Gizon kementsua zan, egitan!

Adiskide kontuan, gorabehera andiak izan
zituen Azkue-k.

Adiskide zintzorik bai noski; bere errita-
rrak esaten dutenez, lagungiña ez zan baiña.
Maiz erran oi den bezala, ez zan igarle izan
bere sorterrian. Erri txikiak, izan ere, andie-
taz bereziak dira. Baiña hoiak ere ba dute sarri
askotan mukerkeria ta esker txarra. Bilboko
idazle batek ango egunkari batean ots egin
zuen joandako egunetan Bilbo-k Azkue-ren
alde ta oroipenez ezertxo ere egin ez duela-ta.
Eta bertako seme izan zan Julio Urkixo-z, zer
egin ote du Bilbo-k? Guk dakigunez, itsuare-
na ta gorrarena.

Azkue gurea izaeraz, aiurritz bakana zan,
meatza. Guztiok ez ote gera bakanak? Ba da-
kigu odol-gorria zena, berberak idatzia baita.
Suminkorra edo zan, ta bapateko asarrealdian
beheko ezpaina dar-darez, ikaraka asten zi-
tzaion. Orraitio, biotz onekoa zan gizajoa,
samurbera, alai ta esku-zabala. Apaiz zahar

batengandik entzunberria dugu: "Ume aundia
zan. Edonori laguntzeko gertu egon ohi zana.
Baiña ez zan lagungiña. Besteak baiño gorago
ibilli behar izaten eban. Bere eritziak ziran be-
tiere, besteen gaiñetikoak. Arentzat B. Zapi-
rain ta Aita Otaño ere, ez ziran iñor oharpenik
egiteko. Orregaitik edo, "Altos hornos" esaten
eutsen aldi batean."

Gaiñera, gaztetandik errira alako garriko
zabalaz apaindurik, apaiz baiño ere geiago ze-
lakoan, jesuita edo, agertzen zalako, bere den-
porakoek artoa erizten zioten, buru-iritzia.

Nazario Oleaga zenaren esatez, setatsua
omen zan, baiña ez setatia. Eta izan ere, behin
baiño sarriagotan idatzi izan zuen Azkue-k
besteren oharra jasoteko gertu egongo zela,
jakituria-bideetan guztiok lagunkide giñala-
ta.

Gizon ederra zan, luze bai zabal. Azal zuriz-
ta, begi argia. Biziki lerdena ta andia gazteza-
roan eta garerdikoan; eta lehen tantai ta luze
bezin makur ta kakotua zahartzaroan. Arpegi
borobilla, masailla txuri-gorriak; ederra gizo-
na.

Bakarlanen zalea zela, latza geienbat, agin-
tari-jitezkoa edo, irakasle-aizez joa. Esanak
esan, ordea, ezagutzen zuen bere burua, Txo-
min Aguirre-ren eriotz-ondoko itzaldian,
1920-IV-5, hauxe irakur diteke, Azkue-k
berak idatzia: "Odol-gorri izateak ba ditu
odol-zurbillak eztauzkan alde bat edo beste-
txo; alderantziak geiago. Odol-gorri geranok,
lanean asteko zainetan darabilgu baikortasu-
na; odol-zurbillak geienak izan oi dira ezkor.
Odol-gorri geranok, iraunkorrako izan oi
gera geron asmoetan, lanetan sendoago; baiña
gizartean bizi izateko, alde andia daukate aur-
pegi-txuri, aiurri bigundun gizonok".

Abuztuaren 5'gna. egun andia izan ohi zan
Azkue gurearentzat, Gonzaga sainduarentzat
bere bataiokoa bezala. Meza eman ondorean,
eta ohi zuen otoi luzea amaitzean, azken
urteetan beste etxe batean bizi izan bait zan, bere
jaiotetxera abiatzen zan, etxeari ta angoei agra-
raldi samurra egin ta bere sortetxe kutunean
egotaldi gozoa egiteko. Oroipen atsegiñez be-
teriko bataio-eguneko goiz udatarra!

Biotz samurrekoa zan. An, Lekeition 1936
garagarrillaren 28, San Pedro bezperan
VII'gn. Eusko-Olerti eguna ospatu genduen,
Azkuetarren omenez. Aita, anartean, illik ze-
goen; bizirik semea. Arratsalde eguzkitsuan,
Eusebio-ren jaiotetxean itzaldi labur baten
ondorean arlandu txuria agertu genduenan,
Monzon-Olasok bere jardun bero ta bi-
guñean, aren ama Mari Karmen aipatu eta
ama-semeen maite-urumaren doiñua ta eus-

kal-txertua agertu zigunean, antxen aurrean zutik zegoela, don Resurreccion begietatik malko-jario, zotinka ta dardar, gorputz osoa ikara ikusi genduen, arnas barerik irabiatu eziñik.

Emaillea zan, txit esku-zabala. Ez ote zigun berak esan iztegi andienaren aitzin-solasean, diru-kontua beretzat *egoe* zala, ta ez *ipar*? Eta ain zuzen, euskal-lanetan jardutearren bere katanarrua beti zimel ibilli ohi zala, betiro *zero* mailla inguru, termometrua neguan bezala?

Gogo onekoa zan, gaitzik gabea. Euskera erabiltzen izan dugunik trebeenak, "Orixe" azkarrak, eman zigun lekukotasuna hortaz, esaldi mamitsu hontan: "Naiago dut atzipe-tua izan, nik neuk iñori ziririk sartu baiño." Amaika alprojak jo ohi zuten harengana diru-eske, batzuk egitan premiñadunak, beste batzuk alperrek eta zuri egiazkoak. Iñoiz diru-mordoskaren bat garbitu omen zioten, bere burua katoliku egiten zuen frantses batek eta geiagok ere.

Urtero eldu ohi zan bere jaioterrira, biz-pairu illabete han ematekotan. Agertu ez zanetan, arako Alemanian ibilli zanean batez ere, miñeri izugarri izan zuen ta orduan egin zuen "Errimina" deritzon olerkia, bere erriz ta bereziki bere amaz gogoraturik. Biotz-ondoaren isuria agertu zuen orduan ere.

Gertua ta laguntzaillea zan. Egun latzetan harek egin zion mesede andia, lanbidea ez galtzea, jakiñerazi dit egun hauetan ene errikide ta adiskide zaharrago batek. "Orixe" zenak berdin adierazi zigun mesedegille izateari buruz, berberak ere bizibide ta ogibidea iritxi izan bait zituen Azkue-ren bitartekotasunez.

Apaiz bizitzarako ere billatzen zituen tar-te-bitarteak. Goizean meza santua eman ondorean, otoi luzean jarduteko oitura zuela, agertu dugu lehen. Jaiera andiko apaiza omen zan, ta eguerdi illuntzetan ere egiten omen zituen bere errezuak, astiro ta sakon. Gaztetan, Santiago elizan, sei urte inguruz, goizeko mezatan egiten zuen bere itzaldia. Geroago, igandeetan, San Nikolas eleizan amaika ta erdietako mezatan euskeraz. Aldi batean, Andre Rafaela Ibarra, saindu otsean il zenaren kapellau izan omen zan, urte batzuetan. Bilboko eliza bateko parroku izatea ere eskeiñi zioten, eta diotenez, kallonje jaun izateko aukera ere bai. Garizumetan Arabako erri txiki batzuetara joaten zan, sermoiak egin eta kantatu eta soiñua jo ere bai, ortarako tramankulurik an baldin ba zan. Beste bein, Frantzi aldean zeuden

erraldatuei misiñoiak ematera joan zan. Lan berdiñerako askok edo zenbaitek eman zuten beuren izena, eta ain zuzen, beste lekeitiar bat eta bera izendatu zituzten alkarrekin ibiltzeko, ta Bordalet aldean ta inguruetan jardun omen zuten; itzaldi, kantu eta soiñu-jotzeetan han ere, gure apaiz euskaltzale ta musikaria.

Ibiltauna bezin jatuna zan. Azken-urteetan ere, haren neskamea beti ibilli ohi zan arduratan; ezin ba beti jarri, errez ere ez zan ta, apaiz zaharrari komeni ere ez zitzaion-eta, ezin ba beti jarri babarrunak hark nahi zituen erara: beuren anaiekin batean, urdai, lukainka, aragi, saieski ta abar. Horrelakoe-tan asarre xamar izan ohi zan. Janari ariñegiak janta, ez lanik egin, ta ez bizi ere, ezin zitekeala-ta... Ez dirudi mediku-zalea zan-ik ere. Ba zuten bere seigarren sena. Iñoiz esku-muturra ala saietsa autsi-urraturik izan-ik, bere kabuz ta kontura jarri omen zuen. Nunbait, erriakintzako osaketaren batzuk egiñaz, arako Arnobatekoen gisa. Gertaliski ugari ta bakanak izango zituen noski, berberari gertatuak, bere ibiltaldi luzeetako gertari parragarri ala negargarriak. Baiña tamalez, ez dirudi bere egunkari edo antzekorik zertu zuenik. Umore onekoa ta urduria bait zan, gutun irrigarri geiago utzi zitzaiekan gure pozgarrirako.

Bere lendabiziko izkinde aura, euskera utsezkoa —aldamenean gaztelania lagungarri— bere "gaztetako obena" zela esan ohi zuen, "esperanto vasco" zelakoa. Baiña, noski, liburu mardul hura ez zan izan alperrik egiña. Pianu-jotzeko aulkia apalegia izatea gerta ba ledi, eserlekua arrotzeko, loditzeko hala-halakoa zela... Egia esan, izkinde ospatsu hartan, algotz artean ba da ale borobil ederrik ere. Bere denboran "rape" autsaren zale izan zan, baiñan azken urteetan tabakua erretzen ere ikasi zuen. Nonbait, kanta zahar-raren oiartzun makala zebilkion durundu emez belarri-zilloetan:

"Ai, Mari Manu,
Ai, Mari Manu:
pipia artuko nuke
tabakua ba nu"...

Bere iztegi andienaren frantses-azalpenak apaiz eskualdun-frantses batek egiñak omen dira. Horixe erran dit gure erriko apaiz batek, bertze hari entzun ziola-ta. Izenik ematerik ez dut iritxi. Ba liteke, baiña arrigarria da, Azkue bere laguntzaileen izenak aipatzen oso kontzientzi andikoa izan bait zan. Bere lanetan agertzen du jokaera zintzo hori noiz-nahi, ta barkakizun litzakio, hala ba litz.

Itz jatorrak eta neologismuak ere atsegin zitzaizkion arren, pertsonen izen berrien zale ez zan beñere agertu. Alde hortarik anima zaharra zuen noski, eta oldar berriaren uberan jartzea, gogor samar egiten zitzaion. Euskal-izen haien kaltez ari omen zan beñola ere, bere errikide ta apaiz lagunekin:

—Koldobika, Igone, Iñaki, Edurne... nun-go edo nolako santuak ote dira hoiek?

Baiñan nork erantzuna mundu hontan faltatzen ez-ta, apaiz gazteago batek jardetsi omen zion:

—Ba, jauna, Aurora, eta Sol eta Diana ere eztakigu nongo eta nolako santuak ziran.

Anartean, Azkue-k bizirik zituen iru arriben izenak bait ziran.

"Txirristadak" gutuneko orrialdeetan umore ta zorrotzasuna agertzen dizkigu, ta baita sikologi-ukiturik ere. Arako Elantxobeko ama-alabak, Okelaxuneko Mariñasi eta Krispiña, haren neba ta honen osaba indianu elduberriarengana zioaztela, beste iñork baiño lehen amak bere alabarentzat arrapatu nai zuen-ta, alaba gaztea apain jantzirik zioalako, ezagun andre batek agiraka egiten dio Maiñasiri:

—Markesen alabak lez, ez jantzi horretarako.

—Ezetz diño. A koitadua! Ez ipiñi amuari karnatarik. Ze atrapateko? Karramarree?...

Arbasoen erriaz oraingo batzuek duten iritzi berrien zera ere aintziña ohartu zuen Azkuek. Alegia bigarren aberria, semeen aberria dela. Ikusi *Ardi galdua*-ren itzaurrean ematen duen azalpen laburra.

Euskerak zituen etsairik agerikoenengatik maiz idatzi zituen egia biribillak; irakasleak eta, apaizak eta... Baiña monjatxoak ere beuren erdal-mintzoz haren euskaldun bihotza, miñez jartzen zuten. Euskalerrian egon eta bizi, eta beti erderaz jardun bearra! Lekeition bertan, beñola, duela berrogei urte ta geiago, sarri bezala apaizgei gazteekin zegoelarik, monjekin artu-eman andia zuen apaizgei ausart bat ere antxe zegoen. Azkue gureak honela zion:

—Hoiek, Karidade alaba hoiek ere, iñoiz ere ez euskeraz... Zerbait esatea merezi luke-te. Esango al diezu zeuk?

—Bai, jauna.

—Galdetu esaiezu ea karabiñeru-alaba diranentz.

Entzun ta egin. Urrango goizean bertan gazte harek laister arin adierazi zien, meza-eraso ondorean:

—Zera, Azkue abadeak auxe esan du zuei esateko: ea karabiñeru alaba zeraten?

—Ene! Ori esan al du don Resurreccion-ek? Eta zergatik?

—Zergatik? Beti ta beti gaztelaniaz ari zeratelako...

Ardi-galdua-n ere ain zuzen, aipatzen du mojatxo zoriononekoen erdal-izpiritua eta mingaiña:

“Komentuak agitz euskeraren obiak dira, esatea lotsagarria bada ere” (81 orr.).

Antonio Tovar-ek horrelako zerbait azaldu zigun haren illetako itzaldian Bilbon, 1952.

Austria-ko Emperatriz Zita delakoa Lekeition bizi izan zan urteetan, 1922-1929 bitartean, haren aitortzaille izan zan Azkue.

Iñoizka gertatu ohi dan bezala, beiñola legorte andia izan zan, eta Lekeitio ta inguruko baserriarrak ango antxiñako irudia, Antiguako Ama kaleratzea eskatu zuten, ohi ziralako antolamenak egin ondorean. Azkenengo egunean atera zuten Andra Mariaren irudi miraritsua, eta plazan bertan erri osoa ta inguruko bost baserrieta-koak ere bai, bazterrak betean zegoztela, Azkue-k berak egin zuen sermoe bero ta gartsua, etorri andikoa agertu bait zan egun hartan. Diotenez, illuntze ostean egundoko euri zaparrada mamiñak egin omen zituen. Baiña, sermoe aldi bertan, gure iztuna sutsuen ari zela, gezur-ortz-agiñak jklask! erori egin zitzaizkion beuren tokitik erauziak, baiña bai Azkue-k berpertan besagain artu ere.

Orduan, aurre aurrean zeudenak ao batez esan zuten:

—Pelotari ona!!!...

Kanta ta esaerak eta ipuiñak paperean jartzen oso azkarra omen zan. Batez ere melodiak bertatik zertzen zituen, eta bapatean paperean idatzi, lapitzez geienbat. Batzuetan gauza oso ezaguna baldin ba zan, beste ipuiñen bat esateko edota beste kantaren bat kantatzeko agindu ohi zion laguntzaileari.

Anima kontuak aparte, ba dakigu bere iritzi eta asmoak zituena, guretariko edozeiñek bezala. Lendabiziko gerrate europearra zela-ta, frantsesak pasaportea ukatu zioten, “germanofilo” agertzen zelako. Ta egia esan, ez zan batere frantses-maitea. Haien santa andia, Arkuko Jone, ez zitzaion nonbait atsegin; galtzadun bat aldarean, ezpata zintzilik, eta emakumea gaiñera... Azkue-k berriro ere Eskual-herrian lehen bezin lasa ta zabal ibilli beharra zuen, ango zerak ikasteko ta biltzeko, lehendik zeuzkan paperak biltzeko ta ugaltzeko. Ezagun baten bitartez asi zan. Lekeitioko Carlos Solano zalduna izan zi-

tzaion lagun, urtezati batean Lapurdiko Altsu-n bizi izaten bait zan. Eta hangoetarik, Aita Lhande, S. J. ta Abbé Blazy izan ziran bitarteko. Eta iritxi zuten berriren berri, bide-giltza, pasaportea, Eskual-Herriratze-ko. Eta gaiñera, esku-erakutsi bezala, Eskualzaleen Biltzarrekoek zillar makila bialdu zioten Azkue-ri, anaitasun ta adiskidantzaren ezaugarri ta sendagarriztat.

Urlo operaren adelu-gaua Bilbon, doakabea izan zan, ordea. Musika makala duelako ez noski. Teatruan agertzeko gertaerak eta atzera-aurrerak, gorabehera ta azi-orraziak bere eskuetan soillik erabilli zituelako baik. Ez ahal zuen aski, lana eta musika ere, ta orkestra kontua, bereak izatea? Tenor eskas samarra ekarri zuen, katalana bera. Baritona, euskaldun omen zan. Orkestra ere Bartzelonatik eratorri, entseiurik eskas, paperak berak lapitzez zertuak eta azken-egunetan ariñak-arin lekeitiar apaizgeiak orkestra-koentzako tintaz jartzen... Ez dakigu egilleak paper guztiak aztertzeke ta zuzentzeke astirik eta betarik izan ote zuenentz. Dena dela, ordua eldu eta agertu zuten opera. Damurik, Molokot itzela, ezbear madarikatua; bein bakarrak erakutsia, errenka ta guztia bearrean, errenka ta arnaska eldu zan azkenera. Azkue manduak ilda geratu zan, lurra jota, zorrez beterik. Orduan izan zuen gizarajoak estutasuna ta arterik artu eziña. Mundua utzi, eta bazter izkutu batera joatea erabaki uste zuen. Eta baita egingo ere. Irten zan Bilbotik, Gipuzkoan zear, Loyolarantz... Baiña bidean, atsedenaldia egin behar, eta adiskiderik andienari agur egin behar. Eta Zumaiara eldu zan. Han zegoen beste apaiz bat, zeukana eman beharrez gosez gaisotu zan apaiz maitagarrria, Seminarioko laguna eta arrezkero betidanikoa: Txomin Agirre ondarrutarra. On utsa, gozoa ta odol-zurbilla zan harek, ordea, gogor eraso zion Azkue laguntzarrari honen aitopena entzun ondorean.

—Nola? Zelan? Zorrrak sortu, eta garbitu gabe mundutik igesi, ta etxe santu batera? Ez, enetxoa, ez! Zorrrak ordaindu behar dituzu lenbizi. Eta nola? Ba dituzu adiskide eukitsuak. Hoiek lagunduko dizue. Apurka apurka zurituko dituzu gero zeure zorrok.

Eta Azkue andia, odol-gorria, bere adiskide min odol-zurbillaren esana egiteko prest egon zan beingoan, eta berriro Bilbora, ta Lekeitiora, ta Euskalerra osora bere lan andiari jarraipena ta azken urrezkoa eman arte.

APIZTU (B, arc) Hona hemen itz bat, aspaldikoa delako, Azkuek berak ere, arkaikutzat joa. Apiztu=hurtar.

Itz egokia Iztegi andienari berari gertatu zitzaiona adierazteko. Ebasgo biguin, lapurreta malmutz edota apiztute hori zela-ta, Azkue mindurik, minbera egon ohi zan. Harekin lendabizi itzegin nuenean jakin nuen hori lenengoz. Iztegi nagusiaz baliatu ziranak ez zioten horlakorik adierazi, ez bai-menik eskatu, jakiña; ta ezta dirurik eman ez eskeiñi ere. Moztua, laburtua, edo nahi den bezela; geitua agian, argitaratu zuten liburu txikiagoan Azkue-ren iztegi andia. Ausaz, diru-saria urrengo argitalpenen batean edo emanen zioten.

Ez zan zuzen ta bidezkoa izan jokaera hori, apika. Orregatik, geroago, argi ta garbi azaldu zuen berak “Euskalerraren Yakintza”-ren itzaurrean, lendabiziko liburuan, 22 orrialdean, VIII: “Toursen argitaratu nuen Iztegiagaz gertatu zitzaidana liburu laukoitz onezaz jazo eztaکیدan, lan hura berendu zutenak bekite: lan berri onen egille nerau izanarren, yabe beste bat dala; eta nik orduko aren yabetasuna baiño beste onek oraingo onena, obeki zaindu ta gordeko duela.”

Tovar-ek erara dion bezala, zuzentzaille ta araugille genduan Azkue apaiza. Ta ez liburutetan eta kantuetan soillik. Lagunartean ere, itzetik ortzera zuzentzen zekian harek berriketalarien itz ez egoki edo itzurren okerra. Etxean ala kalean berdin zan. Aita gure zenari entzuna dut beiñola emen Donostian gertatua. Estropada eguna zela, eta an bapatean edo, irudi bat agertu zela millaka ikusleen aurrera, pizti narrastariaren irudia. Orduan, norbaitek oi u egin zuen:

—Lagartua, lagartua!...

Eta Azkue andiak bertatik zuzendu ere:

—Muskerra, gizona; muskerra esaten da euskeraz.

Beste bein, gure errian bertan, kalean zear zioan mutiko batek diadar egin zuen:

—Txo, karrua!...

Gure apaiza mutil sostorraren atzetik segika joan zan, eta ostiko punteaz ipurdian jotzeko imintzio egin ere bai, baiña ez zuen arrapatu. Bitartean, agiraka egin zion kakanarruari:

—Txotxo, karrua diñok, kirten horrek, karrua? Ez al dakik burdiya esaten, madari madariena!

Mutikoak ez entzun ez erantzun, ez atzera begiratu, anka! egin zuen. Ziur asko lenengoz aurkitu izango zuen beste mutikoren bati azaldu izango zion gertatua:

—“Axe ra abare gaixtua! Karrua esan doralako, ostikuaz iya uzkiya apurtu! Yoik ama!”.

Apaizgeiak udan, harekin sarri bai sarri

aurkitu beharra zutelako, erdi bildurrez egon ohi ziran, euskera lorrinduan arrapatuko ote zituen Azkue-k. Horrela, mintegitik kanpo ere, ba zuten euskalitzun izan behar zutenek, maisu jakintsu ta argia. Orain, tamalez agian, ez dugu euskal-zuzentzaillerik asko. Orain-goan, hor dabiltz askaturik barbarismu, solezismu, itzurren oker eta abarrak. Abstraktu egin ote geran ez dakigu, euskal-idazkeran ere.

Tartaroak. Arana-k indartu zuen atzizki hori ez zitzaion begiko aldi batean. Deituren jarrai, batez ere suskizioetan eta, ainbeste tar... tar... tar... irakur zitekealako, tartaro berriak genituela gure errian agertu omen zuen Azkuek. Baiña... bera ere hortan auzo-lankide izan zela azaldu behar dugu orain. Eta irrigarri ta isekapean berbera ere, bere burua ere, sartu zuela iñoiz.

Aldakuntzak ere egin zituen-ta!

Euskal-izkindea, Azkueko R. M.-k egin zuen.

Bein da betiko, Azkueko R. M.-k egin zuen.

Baiña "Txirristadak" liburuan, beste liburu batzuen iragarpena egitean onela datza: R. M. Azkue-tarrak egiña, bai lenengo horri ta bai bigarren horri buruz. Liburu-azalpean, hortan, beste hoiek ere iragarten ditu:

"Parnasorako bidea", Eusebio M. D. Azkue-tarrak...

"Esku-liburua", Fr. P. A. Añibarro-tarrak...

Baiña...

"Añamendiko lorea", Agirre-ko Domingo abadeak iratsia.

"Kristau Doktriñ" Ubillos-ek gipuzkotarrez (sic).

"Konfesiño ona", Mogel-ek iratsia...

Bakarti samarra izan zala esanarren, lagunartekoa ere ba zena ondotox dakigu. Amaika lagun adiskidetasuna eta amaikaz egon-beharrak izan zuen ainbeste ta ainbeste itz, ipuin eta kanta, erriko izkera bizi-biziaz jabetzeko.

Bere azken-urteetan, apaiz lagun baten etxera joan oi zan jai arratsaldeetan, berrikeretan jardun eta musean jokatzera. Agirre kale-ara agertzen zan maiz, eta ba zituen an beste adiskide batzuek ere. Bidealdi luzeska izan arren, oiñez ibiltzen zan geienbat Bilbon zear ere, antziñetako ibiltaldi luzean arabera.

Erri-maite itsua zela adierazi dugu. Euskaltzaindiaren etxe zahar hartako ormetan zintzilik, iru edergarri zituen berezi, lagun kutun bezela. Bere sorterriko lekuko mai-teak. Iru argazki apain ta andiak, batez ere bi. Hoietarik bata, luzanga zan, lau zatiez

bakar bat ornitzen duena: portu osoa, alde-aren alde erakusten digu, eliza atzetik asi eta ipar-moilla muturrerainokoa. Hantxe ageri da, azken urteetan bizitetxe izan zuena, nasa gainean, Txatxu kontramaisuaren moillako 32'gn. etxe gora ta lerdena. Andik urbil lertu zen bonba bat azken gerratean, eta lagun batzuk il ta zuritu, eta Azkue-ren langlelan ere, kalteak egin omen zituen. Zorionez, ez zegoen hura orduan han. Jaio zan etxea ez da an ageri, Apalloa 20'gna.

Bigarren argazkiak, plaza, elizaurrea ta kaia erakusten dizkigu. Ta irugarrena, Lekeitio-ko Basilika erakusmenekoak duen aldare nagusi ta oholtza aberatsa, gotiku loretsu ospe andikoa, gaur pipiak eta zedenak joa, galtzeko arriskuan dagoena. Kuadru hori Azkue-k Euskaltzaindian zeukan bere pianuaren gainaldean orman zintzilik isekita euki ohi zuen, aurrez aur, nabari, ikusterrean.

Ibiltuana esanik dugu; ez ordea, arlotea, gizon apain ta galanta baizik. Aren begi argi ta ederrak, itsas-zale ziran, arean. Lekeitio zegoanetan, etxetik elizara ta elizatik etxera bideak, moilla ertzean zear egin ohi zituen. Bilbon ere, nasa ertza zitzaion atsegiñen. Eta ura, beti ura, kaiekoa, itsasokoa ala ibai andikoa; eta ontziak, itsas-gizonak, antxetak eta kaioak begien edergarri ta kontsolagarri. Eriotzarako zidorra ere ibaiko ur zikiñetan aurkitu zuen. Gau batean erori zan Arriaga atzean ibaiera, ta andik lasterrera izan genduen haren gorpu-lorra. Gizon batek atera zuen ibaitik, baiña gizon honi ango istilluetan, kartera ostu zioten. Berriz ere lapurrak Azkue-ren ondorik...

Gogaro onekoa zan ta jolaserako bizarra noiznahi. Izan ohi zuen gogoa ta beta, lane-tan ere, atsedendald gisa, izkirimiri edo ateraldi politen bat ezarteko. Dodgson eta beste askoren esamesak bizkarrera jaurtigitzen zituen, eta beharrik! Bestela eltze txiki gizona izan ba litz, amaitu giñan gu, ez genduen aren jarauntsi mainin ta ederrik iritxi izango. Aren itzulpen batzuek, ezin gogo jolastiagoz egiñak izan. Esaterako: buru zorrotzetarik irtendako ipuiñak=cuentos procedentes de alegre chaveta. Senar-ordea=vicemarido. Asto-polit au=este lindo borrico. Alaba bat, langille utsa=mera trabajadora. Antziñako joan-etorriak=idas y venidas de la antigüedad. Neure baztertxoak=mis posesioncitas. Kaleko aundikiren bat=algún magnate de la calle, eta abar. Beste nunbaiten Mundaka, ta Lesaka ta Andra dala ta, Bizkaiko lenengotzako Jaun Zuria, Eskoziatik Laida alderaiño nola eldu ote zan ez dakigula dio, ketxema-

rinen batean edota Jonas bezala, bale baten sabelean...

Euskal-pizkundeko garbimin aroan bizi izan zan bere gaztezaroran; eta zer arrigarria! Iru etsaiak izan ziran garbizaleak, edota garbimiñak joak. Azkue ta Arana, zer esanik ez. Eta Unamuno ere, ez zan batere mordoillozalea. Ta ez dezagun ahantz, Azkuek berak idatzi zuen zer hau: Broussain ta Arana-Goiri zirela izberri sortzaillerik azkarrenak.

Izan zituen adiskide zintzoen artean ba dugu bat, txit ospatsua. Hona hemen Azkue-ren itzaldi baten pixketak, Aramaion 1916 urillaren 22'an egindakoa:

"Orain ogeta lau urte, egun auetan bezela sailpean nintzalarik, arlo onetxan antzekoa eman bear nion buruari. Meza berri bat genduen nere sorterrian; meza ori eman bear zuena Aramayoko seme eldu bat zan, etxe onetantxe jayoa, Vicente Goikoetxea. Apaiz egin berri hura, adiskide min-mina nuen eta, beraren deya gogo onez adituta, itzalditxo bat egiteko asmoz utzi nuen nere egoturia: Bilbo. Adiskide bizi ari jarraitu nion onek, ez ote nion adiskide illari jarraitu bear, beronen izana eriotzea baino iraunkorrago izatea guztion artean eskuratzeko? Belarrietan durundika degun Te Deum eder ori aski dala uste det nolako musikalaria zan jakiteko. Il zan arte askok uste izan zuten Lekeitioko seme zala, noski, an bera ta, batez ere, beraren aiderik urkoenak luzaro bizi izan diralako.

"Itsasaldeko uritxo maitagarri artan bizi zala (hau nik diot: Goikoetxea lenbiziko al-dian, bizi izan zan etxean bertan jaioa naiz ni) udako opor-egunetan beintzat, illuntzerok alkarrekin izaten ginan: Elizan lenengo, itsasgainean gero; eta egurats (aize) lodiz birrikak sendatzen genituen bitartean, alkar, igarri gabe bezela, egunean baiño egunean obekixeago ezagutu ta samurrago maitatzen bizi giñan".

"Nere lendabiziko apaiz-urtean, laubost adiskidek Bilbon albistaritxo bat sortu genduen, *La Abeja* izentzat zuena. Silverio Etxebarria, apaiz gartsua, Durangoko zaldun Antonio Arginzoniz, Abandoko seme Arana-Goiritar Sabin (sic), besteren bat eta nerau giñan Erle igarokor ari loretxo bat edo beste eskintzekoak. Albistari aretxen egapean erakutsi zituen lenbiziko aldiz Arana-Goirik Bizkaiko gertaera zar batzuek: Gordexola, Mungia, Padura ta Otzandioko esetsiak. Nik irakurgaitxo alai bat, Peru Matraka ta Pedranton izentzat zuena, asi nuen. Nere buruko ume ayek ementxe, zuen ar-

tean, Aramayon bizi izan ziran. Lantxo hura nere adiskide Vicentek irakurri zuenean, sudurpeko bizarra ezkerrez leguntzen zuen artean, itz auek esan zizkidan; “baina, mutil, au eztek Aramayo”.

“Urte batzuek geroago, bera apaiz zelarik, arako euskal-jaietan, d’Abbadie jakintsuaren izenean nik, nere erria alde bat utzita, onera ekarrarazi nituen jai eder ayetan...”

“Gure artu-emanetan, nere biotzean berarena sartzea aski izan ezta, zuenganako maitetasuna barruneragino sartu zidan. Arabako Batzarrak, lege-zarrekoak, Aramayon bildu ziran atzenaldiz”...

“Ain zuzen ere, nik neronek lenengo meza eman nuen egunean, 1888’garren urteko San Migelez atera zan bera Lekeitiotik Valladolidako. Ogeita amalau urte zituen, apaiz-ikasteak asi zituenean. Atseginez alde batetik (beraren onerako baitzan), bestetik atsekabez ikusi zuen Lekeitioko uriak Goikoetxearen joakera. Bertako semea izan ba litz, etzuten maiteago izango”.

“Bere irudiko bat, aurten, berarekin bateratsu il da Euskalerrian, nere ikaskide ta adiskide andia hura ere,... Bilboko Francisco Iturribarria. Biak izan dira euskaldun onak, biak erakusmeneko apaizak, biak antzelari (artista) andiak: batau musikara bezela, beste hura eresira (poesiara) kuturtu zan”.

Labur: Goikoetxea 1883’gn. urtean —29 urte zituela— eldu izan zan Lekeitiara. Adiskide biotzekoa iritxi zuen itsasportu hartan: Azkue gurea, artean apaizgei zelarik. Ez zuen Goikoetxeak orduan batere entzuterik. Esan bezala, gurea apaiz egin bezin laister, Vicente apaizgei biurtu zan. Andik iru urtera, 1891 iraillak 19, egin zan apaiz, Valladolid-en. Baiña Lekeition kantatu zuen lenbiziko meza berria, eta Azkue-k egin zuen sermoia euskeraz, jakiña. Goikoetxea 1915 urtean ere egon zan itsasaldean, baiña ordurako txit gaiso. 1916 jorraiaren 9’gn, il zan Valladolid-en, Artxapezpiku jauregiaren atzealdean zegoen etxe zaldun dotorean, Goikoetxea euskal-musiku andia.

Azkue-ren musika-etorria eta kera, ta aren estilistika, oraindio bear bezala ikaste-ko ditugu. Haren musikagintza osoa, haren literatura soilla, nobela, antzerti eta ipuñak barne. Maisu baiña ere artista ez ote zen idaroki nahi dugu. Erabat esan, gartzetan idatzi

zituen lanak elelderrekoago edo dira, halako jasa ta gatza baitute. Gero makaldu ta eratau egingo zan etorri ta eragin bizia, izkiralegepean eta itzen aberastasuna agertu beharrez, agian. Iztegiaren aurretiaz egin zituen alderdi ta errialde kokkor bakoitzeko izkera berezietan lantxo batzuek, bizi-dardarez beteak, batez ere Bizkai aldeko jendea mintzaraziaz. Horra hor dialektu lanen asikin bezala.

Gogoragari dira baita haren zalantzak ere, izkira marrak eta abar erabiltzeko arauak eman nahirik. Goiko arrasta hori, arnas artzekoa, berberak asmatu zuen; orobat erlatibuaren lerrotxa edo ziria, aditz-jokoari deusala; azentu zirkunflexu delakoa, eta die-resis ere ä, ë, ö letren gaiñean, alemanerazko zeregiñez antzo. Azken aldian ere ez zegoen konforme x letra onartu zelako, galaitar-katalandarra, dio berak.

Den a dela, harako umore ona behar-reko zitzaion. Mingosturik ere, sarri askotan egon ohi baitzan. Euskaldun anaiengandiko erdeiñu, zitzada ta garrazkeriak entzunik; ta batez ere irakurririk. Baztertuta zegoen gizon batek nola eman zizkion bere erriari hainbat eta hainbat liburu andi? Asmo-kontua eta eskola-joera zela-ta, ahantzirik eta zokoraturik zegoela ikusi ohi genduen gure gazte denporan, iñortxo ez bait litzan. Anartean, haren lanik ez zuten anitzek ezagutzen —ezta gaur ere, Euskalerrri zabalean bertan—. Are gitxiago aztatu ta dendunean jarri. Hain azarmindurik bait zebiltzen euskaltzaleak izkera gaietazko sena ta ekurua atzendurik, garbimiñaren edo asmakuntza-leizaren ondarraraiño murgildurik.

Gerra isilla ta zitala egin zitzaion Azkue-ri. Euskeraren izenean agian? Baiña azpitik, haren lanaz poliki baliatutzea ez zan obena, lehenago agertu dugunez.

Ta halaere Azkue isillik sarri askotan, jasankor eta mintzul, beazuna ausnartzen, sammin-ondarrak dastatzen.

Orraitio, noizpait itzezin zuen, inguru-minguruketa gabe. Bilbon, 1918 urtean egin musika-itzaldi baten, euskeraz jarri dugun hauxe zion:

“Aspaldi hontan, urteak direla, eraso makurrak jasoten ditut, iñoiz zakarrak, aberekoiak ere bai; erdeiñu ta atzera-uzteak ere bai, nik neuk aintzat artu gabeak. Nire jokaera aintziñetik ere, politikan ez ibiltzea izan dut; ez berenez jardukizun naskagarria delako, nire egokitasunari ta nire jantziari ta bizi-moduari obeki dagozkien beste zeregin batzuek ditudalako baizik”... “Ni neu —dio geroago— ingelesa edota beste edozein late-

rritakoa ba nintz ere, izkuntzaganako ta sorteriaganako zuen maitetasun hori egiazkoa baldin ba litz, neri lagundu ezarren ere, ez nindukezue beintzat zirikatu behar ez aizturtu”... eta beste lau errazoi geiago jartzen ditu. Eta bere arerio ta etsai ziran ikasleen irakaslea, argi ta garbi goretsi zuen, itzaldi horren azken orrialdean.

Euskerak duen mintzuraz, azentuaz, ardu- ra ta arreta andiz jokatu zuen beti. Hor ditugu haren agertzeko moduak, letrak beherago jarrita, azentu-idadzi bitartez eta abar, tonu ta atonu kontu jakingarri hoiek, gaurko euskaldun berri askok jakin ere ez dakizkitenak.

“Parnasorako bidean” bere aita zanaren goralpenak egin ondorean haren oroipenak iñoiz erriren batek edo izango ote zuen galdetzen zuen. Bai, Azkue jauna, zuen aitaren eta zuen jaioterriko jaiotetxeetan bakoitzak dituzue zeuen arlandu txuriak, zeuen izen ederrak idatzirik dituztela. Ez dira guztiak esker txarreko izan zuekin.

Eta horren sendagarritzat, aspaldi noiz entzungo genituen itzak, entzun berri ditugula esan beharko. Ta hain zuzen, garbimingiro meatz hortaz kutsagabetu nahirik edo, bigarren mordoillo-aroak bere uriolpean, ugoldeaz ondatu gaitzan baiño lehen.

“Zeruko Argia”-ren 76’gn. (1864) Luis Mitxelenak, “Azkue ta Euskal-iztegia” artikuluan esana berraldatuko dugu:

“Ongi egin dan lanak, ordea, askotarako balio du, egilleak berak uste duen baiño geiagotarako. Orrexegatik edozein kastatako jendeak Azkue-gana jo bear du egungo egunean ere, bere egarria berdintzeko. Orrera doaz euskal-idazleak itzez ornitzera, orrera izkuntzalariak euskal-itzen jatorria eta historia aztertzer. Or jakin dugu anitzek antziñako aberastasun gutxietsien berri, OR DITUGU GUZTIOK GURE IZKUNTZAREN BATASUNERAKO OIÑARRIAK...”

Esan dut.

EUSEBIO ERKIAGA
Donostia’n, 1964 Iraillak 7,
Ayuntamiento zaharrean.

(Berbaluaren kulunkan, I. tomoa, 473-489 or.)

